

SOBRE EL PRETENDIDO ORIGEN INDO-IRANIO DE GR. μίτρα

Greek μίτρα-is homonymous with the wellknown Indo-Iranian word **mitrá-* (Oldindian *mitrá-* “contract, friend, the got Mitra”; Avestan *miθra-* “contract, the god Miθra-”, etc.). This has lead to relating both words in the etymological speculation. Gr. μίτρα- has been often explained as a loan from the IndoIranian. Other authors support that both words derive from a common Indo-European form. The author of this paper tries to show that both hypotheses are false, and that the Greek word has no relationship with the IndoIranian one.

Gr. μίτρα aparece atestiguado ya en la *Iliada* (4.137, 187, 216; 5.857) para designar una parte de la armadura cuya identificación concreta plantea algunas dificultades, pero que parece referirse a algún tipo de cinturón ancho que cubre y protege el vientre. A partir de Alcman la acepción que encontramos es más bien la de “turbante o diadema” (en cualquier caso, un adorno o cubierta para la cabeza o el cabello). Este término pasó al latín con el valor específico de “mitra” y como tal está atestiguado desde Cicerón, latinizado bajo la forma *mitra*, -æ.

Gr. μίτρα presenta una llamativa semejanza con una serie de palabras indo-iránias (vid. Mayrhofer, *EWAia* II, 354)¹: i. a. *mitrá-* (m.)

¹ En este trabajo se utilizan las siguientes abreviaturas para nombres de lenguas históricas o reconstruidas: *ie.* = indoeuropeo, *ii.* = indo-iranio, *pii.* = protoindo-iranio, *i.a.* = indio antiguo (es decir, védico y sánscrito), *av.* = avéstico, *p. a.* = persa antiguo, *phl.* = pahlavi, *p.m.m.* = persa medio maniqueo, *p.mo.* = persa moderno, *sogd.* = sogdiano, *bactr.* = bactrio, *het.* = hetita, *gr.* = griego, *lit.* = lituano, *let.* = letón.

“amigo; el dios Mitra”, (n.) “contrato”, av. *miθra-* (m.) “contrato, dios Miθra”, p. a. *miθra*³ “id.”, phl., p.m.m., p.mo. *mihr* “amigo, amistad, contrato, dios Mihr, sol”, sogd. *mys-*, *myθr-*, bactr. *μiρο /mīrə/*, *μiρο /mibrə/* “sol”, etc. La similitud formal entre el término griego y la familia indo-iranica de **mitrá-* ha llevado a numerosos lingüistas a poner en relación ambas formas. Para ello se han seguido fundamentalmente dos caminos: 1. considerar gr. *μίτρα* como un préstamo del iranio; 2. desarrollar una hipótesis etimológica que permita derivar tanto el término griego como el indo-iranico de un origen indoeuropeo común. Aunque nadie ha puesto en duda hasta el momento la conexión entre ambos términos, no hay que perder de vista la posibilidad de que no estén relacionados entre sí. No hay que olvidar que las etimologías basadas en la homonimia absoluta rara vez suelen resultar acertadas.

1. GRIEGO ΜΙΤΡΑ COMO PRÉSTAMO DEL INDO-IRANIO.

Numerosos autores se han manifestado partidarios de ver en gr. *μίτρα* un préstamo que se hace derivar de una lengua asiática sin determinar (Boisacq 641) o del indo-iranico (Frisk GEW II, 246) o directamente de una lengua iranica (Fraenkel 449b). Que el indo-iranico o el iranio sean la lengua de origen del vocablo griego plantea en primer lugar un problema semántico. A partir de las diversas acepciones que presentan los derivados de **mitrá-* en las diversas lenguas indo-iránicas podemos determinar para pii. **mitrá-* un doble valor: 1. contrato; 2. la personificación del contrato en el dios Mitra/Miθra. El resto de las

² Para la diferenciación de formas y acepciones vid. É. Benveniste JA 10 [1907], 145, P. Thieme 1957, 18 ss.

³ P.a. *miθra-* no puede derivar regularmente de i(ndo)-ir(ánico). **mitrá*, pues es sabido que en p.a. (y en general en los dialectos iránicos suroccidentales) el grupo *-θr-* evoluciona regularmente a p.a. *-ç-*, p(a)hl(avi). *-s-*, p(ersa).mo(derno). *-s-*, p.ej. i.a. *putrá-*, av. *puθra-*, p.a. *puça-*, phl., p.mo. *pus*. Frente a la *communis opinio* que cree esta ley fonética de aplicación en todos los contextos, hay que señalar que esta evolución se evitó en algunos contextos, concretamente tras vocal + semivocal o sonante (vid. N. A. Cantera Glera, IJ 41 [1998], 363 ss.). En cualquier caso no hay duda que la forma *miθra-* es en persa antiguo un préstamo. La forma esperada **miça-* está atestiguada en la transmisión indirecta (p.ej. *visāmiça-* NP) o en derivados como *hamiçiya-* “conjurado, sedicionario” < **ha-miθrija-*). El persa antiguo ha podido tomar este préstamo tanto del avéstico (lo que supondría un buen argumento a favor de que los reyes aqueménidas eran zoroástricos) o de un dialecto noroccidental, probablemente el medo.

acepciones son todas secundarias: “amigo” es el socio o parte contratante que cumple el contrato adecuadamente; “amistad” es su abstracto correspondiente; la acepción “sol” deriva de la asociación del dios Mitra/Miθra con esta esfera luminosa por ser este el ojo del cielo que vigila el cumplimiento del contrato⁴. En cambio, no es posible rastrear en ninguna lengua indo-iraniana ni antigua ni media ni moderna una acepción de la que pudiese derivar, aunque sea remotamente, el término gr. μίτρα. Sin embargo, el único autor que se ha planteado este problema ha sido H. Frisk, quien en una comunicación epistolar a M. Mayrhofer (KEWA II 634) especula con la posibilidad de que gr. μίτρα sea un derivado de iranio **miθra-*, que, aparte de la acepción contrato en el registro lingüístico religioso y culto, tendría, en otro registro más popular, una acepción más concreta de la que podría derivar la palabra griega. Dado que esta hipótesis no se ve confirmada por el testimonio de ninguna lengua indo-iraniana, resulta meramente especulativa y poco digna de crédito.

Por otro lado, la derivación del término griego de una fuente iraní como pretenden Fraenkel (449a) y Frisk (en KEWA II 634) plantea un problema formal irresoluble. La fricativización de *t* ante *r* es un fenómeno proto-iraniano que alcanza sin excepción a todas las lenguas históricas iraníes⁵ (vid. p.ej. p.a., av. *miθra-*, etc.). En griego el

⁴ Vid. RV.6.51.1, donde se alude al sol con la expresión ojo de Mitra y Váruṇa en un pasaje que describe el amanecer:

úd u tyác cákṣur máhi mitráyor án éti priyám váruṇayor ádaddbam / ṛtásya śúci darśatám ánīkaṃ rukmó ná divá úditā vy ádyaut

Ya se levanta el gran ojo de Mitra, el amado (ojo) de Váruṇa que no puede ser burlado. La pura imagen visible de la Verdad ha lanzado sus destellos al elevarse como un adorno del cielo.

⁵ Los problemas cronológicos se podrían solventar recurriendo a los “indo-arios” de Mittani (vid. M. Mayrhofer 1982 con abundante bibliografía). De hecho en los documentos mittanis aparece en varias ocasiones **mitra-*, pero siempre para designar al dios Mitra. En el contrato por el que el rey de Ḫatti, Šuppiluliuma I ofrecía a Mattiwaza, aspirante al trono de Mittani, su ayuda y su hija en matrimonio en el año 1360 a. C. Allí se menciona a Mitra, junto con Váruṇa e Indra entre los dioses garantes del contrato-compromiso (*ilāni Mi-it-ra-aš-ši-il ilāni U-ru-ua-na-ás-ši-el In-dar ilāni*, vid. R. Hauschild, 1962, 20 nota 1). Tampoco hay duda posible respecto a **mitra-* en *Mittaratti* (vid. M. Mayrhofer, IJ 4, 137-140 y Sprache 5, 82; Hauschild 1962, 30 s.), ya que es directamente comparable a otros nombres procedentes también de Alalah: *Aššuratti*, *Šuriatti*, *Intaratti*, es decir, que tiene a Aššur-

grupo iranio *-θr-* aparece como *-θp-*, como atestiguan un abultado número de préstamos iránicos en griego, p.ej. gr. *μίθρας* “el dios Mithra”, *Μιθριδάτης*, cfr. av. *miθrō.dāta-*, etc.). Así pues, si gr. *μίτρα* fuese un préstamo del iranio, esperaríamos en esta lengua la forma **μίθρα*.

Por otro lado, afirmar que en Homero aparece un préstamo iranio plantea un problema cronológico-geográfico. Éstos son frecuentes en Esquilo, pero ello se debe a que en ese momento los medos ya habían instaurado un imperio al norte del actual Irán que llegaba hasta el río Hylas, haciendo frontera con Lidia. Sin embargo, sabemos que hasta mediados del s. IX a.C. incluso los iránicos occidentales se encontraban todavía en la región del Hindukush. Es en esa fecha cuando las crónicas asirias del rey Salmanassar III y algunos documentos elamitas comienzan a recoger abundante onomástica y toponimia irania de la zona del Zagros. Este hecho nos permite deducir que es alrededor de esa fecha cuando se producen las migraciones que trajeron a los iránicos occidentales del Hindukush a las zonas occidentales de Irán, los medos a la zona cercana a su futura capital, es decir, Hamadān (Gr. *Εκβάτανα-*, p.a. *bagmatāna-* <h-g-m-t-a-n->), y los persas a la zona del Zagros, en la provincia de Fārs. Es, pues, difícil imaginar cómo podría haber llegado un préstamo iranio desde el Hindukush hasta el poeta épico griego en época tan temprana.

2. GRIEGO *μίτρα* COMO PALABRA PATRIMONIAL EMPARENTADA CON *pii*. **mitrá-*

A pesar de que los problemas que plantea la interpretación de gr. *μίτρα* como préstamo de alguna lengua de la familia indo-irania nunca han sido planteados por ningún autor abiertamente, sin embargo, numerosos autores parecen haber tomado cuenta de los problemas que esta teoría presenta y han renunciado a ella. Pero no por ello han renunciado a mantener la conexión de la palabra griega con las formas indo-iránicas derivadas de **mitrá-*. Para ello han recurrido a ofrecer una explicación

ra, Šuria, Intara o Mittar como huéspedes”. Así pues, la posible derivación del pretendido préstamo griego desde una palabra indo-aria tomada en el contexto de Mittani plantea el mismo problema semántico que derivarlo de otras lenguas indo-iránicas. Además habría que demostrar la existencia en Homero de otros préstamos de origen indo-ario de Mittani.

etimológica de las formas indo-iránicas que permita explicar también el término griego.

La explicación más recurrente es la que parte de una raíz **mei-* “unir, atar” de la que se podría derivar tanto el indo-iránico **mitrá-* “contrato, amigo, etc.” entendido como “unión” y el gr. μίτρα como unión de piezas o tejidos (así Petersson, *Studier Esaias Tegnér*, 1918, 223 ss., Güntert 1923, 51, WP II 241 s., Pokorny, IEW 719). Así se lo podría relacionar presuntamente con gr. μίτος “hilo, cadena” (así Petersson, *Studier Esaias Tegnér*, 1918, 223 ss., Boisacq, 641). A esta raíz pertenecerían además las formas lit. *mita* “aguja para trenzar redes; tablilla atada a la red para indicar su posición en el agua” y *mitukas* “cubierta que se coloca en las caballerías bajo la silla” (vid. E. Fraenkel 461), así como letón *miemuri*, *meimuri* (IEW 710)⁶. Sin embargo, la existencia en ie. de una raíz **mei-* “unir, atar” que origine todas estas formas es muy dudosa, puesto que no existe ningún derivado verbal primario en ninguna lengua indoeuropea⁷ y el material aducido es en su totalidad altamente inseguro.

Más incierta es todavía la hipótesis de J. Knobloch (*Sprachwissenschaft* 190 [1985], 399 s.), quien combina la incierta raíz indoeuropea **mei* “unir, atar” con la raíz **mei(th)-* “cambiar, engañar” para obtener de ellas una única raíz con la acepción de “obligación a la compensación” (“*Verpflichtung zur Vergeltung*”). A esta raíz pertenecen según este autor, además de las formas citadas y las incluidas por Pokorny (IEW 710) bajo 2.*mei-* “engañar”, las siguientes: a.e.e. *m̥st̥h* “vengan-

⁶ Ciertamente la alternancia *mie-/mei-* apunta a un diptongo indoeuropeo **ei*, no obstante, la naturaleza del sufijo *-muri* es dudosa. En cualquier caso no se trata de un sufijo primario, lo que hace la derivación de esta palabra a partir de la raíz **mei-* altamente improbable.

Algunos autores (así WP II 241 s., Wüst, RHMA 2, 57 nota 15, Fraenkel, 461) derivan de esta raíz también el oscuro término indio *mékhalā-* “cinturón”. La etimología de i.a. *mékhalā-* es oscura. Clara está sólo la conexión de la segunda parte con *śṛṅkhalā-* “cadena” (KEWA III 680, EWAia II 374). F. B. J. Kuiper (1948, 123) piensa en un origen austroasiático y pone ambos términos en relación con tamil *kalai* “cinturón para mujeres”. Wackernagel-Debrunner (AiGr. II/2, 544) piensan en una posible conexión con gr. μασχάλη “axila”. En cualquier caso la interpretación que hace de i.a. *mékhalā-* un derivado de la raíz **mei-* “atar, unir” es de todo punto imposible, ya que ello presupondría que el pretendido sufijo *-khalā-* sea un sufijo primario que se añade directamente a la raíz.

⁷ Nótese la ausencia de esta raíz en el LIV.

za”, gr. μοῖτος “compensación, agradecimiento”, i.a. *mitrá-*, av. *miθra-*, i.a. *mení-* “venganza”, av. *maēni-* “castigo”.

Sin embargo, la ingeniosa idea de J. Knobloch fracasa por razones de fonética histórica. La raíz indoeuropea **meǵ* “engañar” comienza por laringal (probablemente h_2) como demuestran las formas i.a. *apāmítya-* “préstamo, deuda” (<**apa-Hmitya-*)⁸, el compuesto “amredita” i.a. *menāmenam* “cambio por cambio” (<**mena-Hmenam*) y el phl. *abām*<’p’m>, p.m.m. <’b’m>, p.mo. (*ajwām* “deuda, préstamo”⁹.

Un problema de fonética histórica similar a éste es el que nos permite rechazar todas las propuestas que pretender hacer de gr. μίτρα y de ii. **mitrá-* dos formas emparentadas etimológicamente. El nombre propio i.a. *viśvāmitra-* (confirmado por el p.a. **visāmiça-* [< ii. **viçya-Hmitra-*], atestiguado en la transmisión indirecta, vid. R. Schmitt, *ÉtMitr.* 410 nota 77) demuestra que la forma indo-irania de i.a. *mitrá-* no era **mitrá-*, sino **Hmitrá-*, es decir, comenzaba por laringal¹⁰.

⁸ Así en Maitrāyaṇī-saṃhitā, Taittirīya-Saṃhitā, etc. frente a Atharva-Veda *apāmítya-*. La cantidad de *ā* en *apā-* es puesta en relación con la vocal protética de gr. ἀμείβω “cambiar, engañar” por T. Gotō 1987, 241, pero su antigüedad se ve confirmada con más claridad por el paralelo iranio phl. *abām*, etc., vid. nota 10.

⁹ La única etimología que hasta este momento se ha propuesto para estas palabras procede de H. S. Nyberg, quien en su *Manual of Pahlavi* (II, 22) deriva estas formas del part.pres. med. **apamna-* del verbo *āp-* “alcanzar, conseguir”. Esta etimología fracasa por dos motivos: en primer lugar, **apamna-* no puede dar cuenta de la cantidad de la *ā* de *abām*; en segundo lugar, el único presente de esta raíz en iranio es **apaia-* (av. *apaiia-*) y no hay huellas del presente temático **apa-* que presupone H. S. Nyberg. Phl. *abām* deriva más bien de **apāmaja-* < **apa-Hmaja-*, derivado de la raíz ie. **Hmeǵ-* “cambiar, engañar” (vgl. av. *framita-* “transformado”), formación paralela de i.a. *apāmítya-*, que presenta exactamente las mismas acepciones que phl. *abām*.

No podemos, por tanto, compartir la postura de Th. Zehnder (LIV, 383) quien, siguiendo la argumentación de T. Gotō, condiciona la determinación de una laringal inicial a la identidad de la raíz **meǵ-* cambiar con la raíz **h₂meǵ^h-* (gr. ἀμείβω). La forma phl. *abām* garantiza, gracias a nuestra nueva explicación etimológica de esta forma, hasta ahora deficientemente etimologizada, que la cantidad larga de *apāmítya-* ha de ser tomada en serio y, al mismo tiempo, que la raíz **meǵ-* “cambiar, engañar” comienza por laringal, es decir, es **Hmeǵ-*. La determinación de la laringal como h_2 depende de la dudosa conexión con gr. ἀμείβω, por lo que es preferible no especificar el timbre de la laringal.

¹⁰ Vid. De Vries, KZ 93 (1979) 11, nota 13. Este hecho hace más verosímil la etimología de ii. **Hmitrá-* propuesta por P. Thieme (GGA, 209, 211) con la raíz de i.a. *may-* “fijar, hacer o poner firme, construir” (pres. *minóti*), que también comienza por laringal, vid. i.a. *sūmāya-* “bien construido” (dicho del arco, RV.8.66.11), het. *šuhmili* “bien fijado” (vid. J. Catsanicos, BSL 81 [1986] 121 ss., M. Mayrhofer, EWAia II 314).

Dado que la raíz de ii. **Hmitrá-* comenzaba por laringal, la forma griega μίτρα no puede estar etimológicamente emparentada con ella ni partiendo de una raíz **Hmeǵ-* “unir, atar” ni de ninguna otra, ya que de lo contrario debería ser *ἄμίτρα u ὀμίτρα (cfr. het. *šubmili*).

3. CONCLUSIONES.

En el punto § 1 hemos mostrado la imposibilidad de que gr. μίτρα sea un préstamo de una lengua irania y la escasa verosimilitud de la hipótesis de que se trate de un préstamo indo-iranio o indo-ario (para lo que habría que recurrir a la difícil hipótesis de un préstamo a través de los indo-arios de Mittani); en el punto § 2 hemos puesto de relieve la imposibilidad fonética de hacer derivar tanto el término griego como las formas indo-irania de una misma raíz indoeuropea, ya que si bien las formas indo-irania apuntan a una raíz con laringal inicial, la palabra griega no puede derivar de una raíz tal. Además se ha señalado la escasa base sobre la que se sustentan las hipótesis etimológicas que relacionan ambos términos aún cuando se ponga en duda el argumento laringal. Así pues, sólo podemos concluir que el gr. μίτρα no está relacionado con las formas indo-irania i.a. *mitrá-*, p.a. *miθra-*, etc. de ningún modo. La semejanza entre ambas formas es puramente casual.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- É. BOISACQ, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Heidelberg 1923
- W. BRANDENSTEIN-M. MAYRHOFER, *Handbuch des Altpersischen*, Wiesbaden 1964
- N. A. CANTERA GLERA, “Phl. *mānsarspand* / *māraspand* und die Entwicklung der Gruppe *-θr-* im Pahlavi”, IJ 41, 1998, 350-369
- J. CATSANICOS, “À propos des Adjektifs Hitt. *šuhmili-* et véd. *sū-máya-*: quelques remarques sur le traitement du groupe °V-H₂-C° à la jointure des composés”, BSL 81, 1986, 121 ss.
- P. CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris 1968-1980
- Études mithriaques. Actes du 2^e Congrès International Téhéran, du 1er au 8 septembre 1975*; Acta Iranica 17, Tehran-Liège-Leiden 1978 (ÉtMitr.)
- A. debruner (-J. WACKERNAGEL), *Altindische Grammatik. Band II/2: Die Nominalsuffixe*, Göttingen 1954 (AiGr.)
- E. FRAENKEL, *Litauisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1962-1965
- H. FRISK, *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1973 (GEW)
- T. GOTÖ, *Die “I. Präsensklasse” im Vedischen. Untersuchung der vollstufigen thematischen Wurzelpräsentia*, Wien 1987
- H. GÜNTER, *Der arische Weltkönig und Heiland*, Halle a.S. 1923
- R. HAUSCHILD, *Über die frühesten Arier im Alten Orient*, Berlin 1962
- J. KNOBLOCH, “Zur Blutrache im Indogermanischen”, *Sprachwissenschaft* 10, 1985, 399 ss.
- H. S. NYBERG, *A manual of Pahlavi. Part II: Glossary*, Wiesbaden 1974
- F.B.J. KUIPER, *Proto-Munda Words in Sanskrit*, Amsterdam 1948
- M. MACKENZIE, *A concise Pahlavi dictionary*, London 1971
- M. MAYRHOFER, *Kurzgefaßtes etymologisches Wörterbuch des Altindischen. A concise etymological Sanskrit dictionary*, Heidelberg 1956-1980 (KEWA)

“Welches Material aus dem Indo-Arischen von Mittani verbleibt für eine selektive Darstellung”, *Investigationes philologicae et comparativae. Gedenkschrift für Heinz Kronasser*; Wiesbaden 1982, 72-90

Etymologisches Wörterbuch des Altindoarischen, Heidelberg 1992- (EWAia)

- H. S. NYBERG, *A manual of Pahlavi. Part II: Glossary*, Wiesbaden 1974
- J. POKORNY, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Bern-München 1959 (IEW)
- H. RIX (et alii), *Lexikon der indogermanischen Verben. Die Wurzel und ihre Primärstambildungen*, Wiesbaden 1998 (LIV)
- R. SCHMITT (ed.), *Compendium linguarum iranicarum*, Wiesbaden 1989 (CLI)
- P. THIEME, *Mitra and Aryaman*, Transactions of the Connecticut Academy of Arts and Sciences, New Haven 1957
- A. WALDE-J. POKORNY, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, Berlin-Leipzig 1927-1932 (WP).